

Prelusión

*En efecto sentir no es aprender,
Sino contemplar lo que se sabe*

Aristóteles

sembró un quebrantahuesos harta muera
y cal en tu placenta cecuciente

nosotros cultivamos
toda acidia en tu pecho
rezando sana muerte a los pellejos
silentes que detentas.
tuvimos que morder lijas y grillos,
dejados al temblor
de la caldera;
callar la noche
que en tus besos reclama
un feto venidero o el perdón,
soñar indicios de carroña para
tener convite ácimo de pascua

en ti auspició la calma.